

## LA EXCELENCIA ACADÉMICA, PRINCIPIO DE LAS IES

MARCO A. MORALES

*Discurso del rector de la Universidad Autónoma del Estado de México en la Ceremonia de Inauguración de la XXVII Sesión Ordinaria de la Asamblea General de la ANUIES el 5 de noviembre de 1996. Título de la redacción.*

La ceremonia inaugural de la Vigésima Séptima Sesión de la Asamblea General de la ANUIES es un espacio inmejorable para destacar como afirmación indiscutible, la importancia de las instituciones de educación superior mexicanas quienes corresponden en su tiempo y espacio, con los esfuerzos, propósitos y finalidad que establece el programa de desarrollo educativo.

Enfatizo ésta circunstancia, porque considero que las instituciones aquí representadas, han conformado la estructura educativa que, amparada en una legítima autonomía académica, han coadyuvado en la concreción del ideal educativo, consagrado en el artículo tercero de nuestra carta magna.

Por ello, y sin menoscabo de la importancia y pertinencia del papel que hemos representado, en la conformación del modelo nacional de educación superior, expreso postulados y compromisos que, una vez más, reafirmamos, ya que son esencia del ser y hacer de las instituciones nacionales de educación superior.

Nos hemos, constituido en casas de cultura, sustentadas en un esquema de humanismo, ciencia y difusión al servicio del hombre, reafirmando permanentemente, en la producción y recreación de conocimiento, en la transmisión del mismo y en su vinculación y extensión a la sociedad. La educación superior, profundiza hasta el infinito, el conocimiento; se cuestiona y se dialoga con la diversidad; es, ante todo, encuentro y diálogo plural, fuente de verdad y de pensamiento.

Nuestra visión práctica de la vida, arranca de reflexiones que nos permiten proyectar soluciones demandadas por la sociedad, más allá de la inmediatez de respuestas, que sólo considera la exterioridad de las cosas. No rehuimos el abordaje de los candentes problemas de nuestro tiempo, por el contrario, son el objeto inicial de todo cuanto hacemos; enseñamos para que los jóvenes vean con mayor lucidez el problema y la condición humana; investigamos, para abrir nuevas preguntas y responder a las que quedaron abiertas; difundimos el conocimiento y el arte, para que toda la población aproveche los resultados de nuestro trabajo.

La larga tradición de nuestras instituciones, nos da los elementos para guiarnos en este arduo proceso. No renunciamos a seguir este camino, aún cuando otras soluciones más sencillas y de éxito seguro, a corto plazo, llamen a nuestra conciencia. Estamos comprometidos con esta sociedad, que nos ha responsabilizado para que indiquemos la meta por alcanzar; ésta, no se encuentra en la solución breve, sino en la reflexión y en el sentido que debernos dar a cada momento y a cada acción. Mantenemos una permanente apertura hacia la transformación y aceptamos la necesidad de adoptar la calidad académica como principio y corno exigencia, extendida a todas nuestras actividades.

Somos poseedores de un carácter de institución al servicio de la comunidad, que se manifiesta en la formación integral de hombres y mujeres productivos, creativos y de propuesta permanente; sobre todo hoy, que peligra el sentido mismo de la humanidad, ante la repetición de esquemas, aparentemente rebasados, como los nacionalismos oportunistas de última hora; reafirmamos identidad col' nuestra rica tradición cultural, que antepone la dignidad de todo ser humano a cualquier otra circunstancia.

Sabemos del compromiso, en primer término, con un orden cultural sustentado en la formación de seres humanos libres, capaces de intervenir, positivamente, en el desarrollo de la nación; lo vincularnos con los ideales de igualdad jurídica, política, social y cultural; nos arraigamos en el más fuerte sentido de la equidad, principio por el que se rige nuestra naturaleza como instituciones de educación superior.

No olvidamos la historia, y por ello nos remitimos a la consolidación del principio de la autonomía y de la libertad, como condiciones insustituibles para el fortalecimiento de la academia en su más profunda expresión.

Señor Doctor Ernesto Zedillo Ponce de León, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos:

Ayer, al dirigir los destinos educativos de nuestra nación, compartió un lugar, preferente, con este grupo de trabajo; su aportación y sus convicciones, enriquecieron los postulados fundamentales de las instituciones de educación superior.

Hoy, como Presidente de todos los mexicanos, le expreso el saludo cordial y afectuoso de mis pares y le agradezco su amable invitación para celebrar en su casa la ceremonia inaugural de ésta importante reunión de trabajo; nos satisface que el Titular del Poder Ejecutivo Nacional sea un conocedor de la educación superior y Señores integrantes de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, sean ustedes bienvenidos y esta Vigésima Séptima Asamblea Nacional, y permítanme entregarles, por encargo de la comunidad universitaria del Estado de México el mejor de sus saludos y el deseo porque los resultados de esta Reunión, beneficien y fortalezcan a la educación superior mexicana.